



Barcelona, 7 de febrero de 1973

Universidad de Barcelona
Facultad de Filosofía y Letras

Sr. Don Miguel Delibes
Valladolid

Querido Miguel: Conto en que no sea demasiado tarde para darte nuestra más cordial enhorabuena por tu merecida elección académica. Dejando aparte la profunda satisfacción que me producen los éxitos de los amigos a quienes aprecio y admiro, dudo mucho que exista en este momento en España un escritor con más títulos y merecimientos que tú para ir a ocupar por derecho propio en la Real Academia Española. Tú, no sólo eres un gran novelista, sino un verdadero maestro del lenguaje y del estilo, y en este sentido, nadie con más autoridad que tú para ocupar un lugar de honor en la Academia de la Lengua. Ya sé que a ti no te hace ninguna falta semejante distinción para ser lo que eres, por tu propio e indiscutible valer. Eses tú quien le hace falta a la Academia, por aquello de que eres tú quien honra el lugar y no el lugar a ti. — Lo que me parece francamente

lamentable, es la absurda maniovre de quienes, con absoluta irresponsabilidad, a impulsos del comodrazgo y de la envidia, han llevado hasta el fin la propuesta de otro candidato, que hasta el más lego en el oficio sabe que no es de tu misma talla. Para un observador imparcial la cosa resulta increíble. Para mí, que no soy imparcial pero que tampoco me dego olvidar por la amistad y el afecto que te profeso, me parece sencillamente indignante. Tu fin, no importa. Lo que cuenta es el merecido triunfo que has logrado, contra viento y marea. Para todos los españoles de buena voluntad, que saben leer y escribir, tu eres académico por derecho propio, y de haberles consultado, serdrias elegido por votación unánime. — Muchísimas felicidades, querido Miguel, y que lo seas por muchos años.

Lolita me encarga te transmita su más cordial enhorabuena. Cariñosos recuerdos de los dos para los dos — y para todos los tuyos — y un fuerte abrazo con mucho afecto, de tu viejo amigo:

Pentecostes